



¡Para todos los  
seglares comprometidos  
que aman la Liturgia  
y la Nueva Evangelización!

**Tema: “¿TÚ, RESPETAS LA CASA DE DIOS?”**  
**Por: Laura Vázquez Vázquez**

*Podemos darnos cuenta la forma en que los católicos hemos perdido el respeto a la Casa de Dios; ahí se charla, se saluda a los amigos, se contesta el celular, etc. Veamos:*

Ya en el Antiguo Testamento encontramos en Éxodo 3,1-6; - Moisés pastoreaba el rebaño el cual lo guió por el desierto y llegó al Horeb, la Montaña de Dios y allí se le manifestó el ángel del Señor, bajo la apariencia de una llama que ardía en medio de una zarza. Moisés al ver la llama que ardía en medio de la zarza, pero no se consumía, pensó acercarse para contemplar esa maravillosa visión, y ver por qué no se consumía la zarza. Cuando el Señor vio que se acercaba para mirar, lo llamó desde la zarza y le dijo: **“Moisés, no te acerques; quítate las sandalias, porque el lugar que pisas es sagrado.**

Pero también encontramos en el Nuevo Testamento, cómo Cristo mismo respetaba la Casa de Dios. Él sabía que Dios estaba allí. En (Juan 2,13-16), menciona que por estar ya cerca la fiesta judía de la pascua, Jesús fue a Jerusalén y encontró a los vendedores de bueyes, ovejas y palomas; también estaban allí, sentados detrás de sus mesas, los cambistas de dinero. Jesús al ver aquello, hizo un látigo de cuerdas y echó fuera del templo a todos, con sus ovejas y bueyes; tiró al suelo las monedas de los que cambian dinero y tumbó sus mesas; y a los vendedores de palomas les dijo: **“Quiten esto de aquí. No conviertan la casa de mi Padre en un mercado”.**

Hemos olvidado que el Templo es un recinto sagrado, un lugar de adoración, un lugar especial para escuchar la Palabra de Dios, **un lugar para encontrarnos con nuestro Dios.**

Hemos convertido la Casa de Dios en algo menos que un Auditorio en donde hay bullicio, **las personas se ponen a conversar como si estuvieran en una plaza o en un evento social.**

Con la llegada de la telefonía móvil el problema se agrava, pues hay quienes **NO** toman la previsión de silenciar sus teléfonos antes de ingresar al templo, produciéndose que se escuchen timbres aquí y allá y hasta en el momento de la transubstanciación eucarística, hay quienes no frenan el impulso de responder las llamadas desconcentrando a quienes están cerca de ellos o incluso al mismo Sacerdote. **Los ruidos no conducen a la oración.**

Un urgente llamado a ti que amas a Dios, recuerda que la primera característica del verdadero amor, **es el respeto**, por favor sé delicado con Él y recuerda que tu forma de vestir y conducirte dentro de su Casa es una manera de manifestarle tu amor.